



La vida que da fruto abundante.

Tiempo de Adoración

Oh Dios de los ejércitos, vuelve ahora; mira desde el cielo, y considera, y visita esta viña, la planta que plantó tu diestra, y el renuevo que para ti afirmaste.

Salmos 80:14-15

Punto de Partida

¿Has visto a un árbol dar fruto agradable y abundante? ¿Cuál crees que es la razón de ello?

Lectura: Mateo 13:18-23

Jesús explica la parábola del sembrador (Mr. 4.13-20; Lc. 8.11-15)

18 Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador: **19** Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino. **20** Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; **21** pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta

duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza. **22** El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa. **23** Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.

Para Meditar y Aplicar

Esta semana seguiremos meditando en la Parábola del Sembrador (Mateo 13:1-9 y su explicación en Mateo 13:18-23). Repasemos en breve los dos puntos estudiados la semana pasada y consideremos otros dos más:

- 1) El secreto para dar fruto consiste en estar dispuesto a recibir la palabra de vida.** (Jn 13:20)
- 2) Es crucial identificar y remover los estorbos que nos impiden recibir la palabra.** (2 Cor 5:7, Heb 11:1, San 1:6)
- 3) Dar fruto es una consecuencia natural de aquel que recibe la palabra.** Un buen árbol se reconoce por sus frutos; de la misma forma una buena persona. Somos el resultado de las semillas que hemos permitido que germinen en nosotros. (Sal 1:1-4, Jer 17:7-10, Lc 6:43, Jn 15:8)
- 4) El fruto y rendimiento en el reino de Dios es abundante y sobrepasa los estándares de este mundo.** Hablando de fruto: Mas es mejor que menos. En el reino de Dios al igual que en la creación, el rendimiento de una semilla es mucho mayor que los estándares de este mundo. Compara el rendimiento que da un peso en el banco con el rendimiento de una semilla plantada en el campo. ¿Qué rendimiento es mejor? (Jn 15:16, Efe 4:13)

Oración

Señor Jesús: Ayúdanos a recibir tus palabras en corazones dispuestos para así dar fruto abundante. Amén.